

Legión de María

Boletín número 682 • Farmacia, 6 • 28004 MADRID • Teléfono: 91 531 22 97 • senatusmadrid@legionmaria.e.telefonica.net • www.legiondemaria.es



ALMERIA
AVILA
BATAJOZ
FUENTE DEL
MAESTRE
ALMENDRALEJO
CIUDAD REAL
CUENCA
GRANADA
JAEF
JEREZ DE LA
FRONTERA
LA LINEA
LAS PALMAS
LUGO
MADRID
MALAGA
ORENSE
PALENCIA
PONTEVEDRA
SALAMANCA
SANTIAGO DE
COMPOSTELA
SEVILLA
TENERIFE
TORO
TALAVERA
VALLADOLID
VIGO
ZAMORA

EL LEGIONARIO Y LA VOCACIÓN CRISTIANA

De mi etapa de misionero en Argentina, en un barrio muy marginal de la diócesis de Lomas de Zamora, recuerdo una anécdota que nos contó Mons. Agustín Radrizzani cuando los obispos argentinos hicieron la visita *ad limina* en el año 2001. Los obispos fueron pasando por los diferentes dicasterios romanos y llegaron a la Congregación para la doctrina de la fe, cuyo prefecto entonces era el cardenal Joseph Ratzinger (el futuro Papa Benedicto XVI). Nos relataba nuestro obispo que los encuentros más anhelados y esperados por todos los obispos en la visita a la Santa Sede eran tres: con el Papa Juan Pablo II, con el cardenal Van Thuan, cuya vida fue apasionante, y con el cardenal Ratzinger. Los obispos argentinos le pidieron a mi obispo, Mons. Agustín, que le planteara una cuestión en el nombre de todos. El obispo de Lomas le preguntó: «Querido cardenal, vivimos en un mundo cada vez más materialista y secularizado, un mundo cada vez más apartado de Dios, ¿nos podría dejar una consigna para el trabajo apostólico en nuestras diócesis?».

Joseph Ratzinger le respondió: «No conozco otro secreto para que las personas se acerquen a Dios que el testimonio de una vida ejemplar, el testimonio de una vida santa».

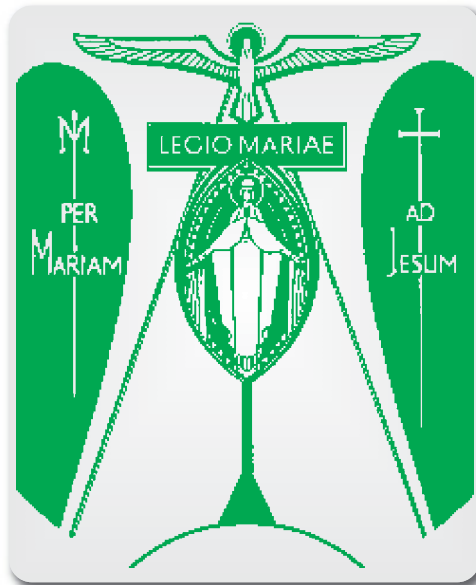
La vocación cristiana es una vocación a la santidad. Para comprender el don de la Redención de Cristo y la llamada a la santidad nos puede ayudar como punto de partida estas palabras de la primera carta de San Pedro: «El que os llamó es santo; como Él, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta. Tomad en serio vuestro proceder en esta vida. Ya sabéis con qué os rescataron: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha» (1 Pe 1, 15. 17-19). El término bíblico *redención* significa rescate. San Pedro, en estos versículos, nos lo ha explicado una dimensión del misterio insondable de la Redención. Estábamos sumergidos en el pecado y Jesús por medio de su Sangre, es decir, del ofrecimiento de su propia vida nos ha arrancado de las garras de pecado y nos ha introducido en la familia de Dios, en su vida trinitaria.

Los efectos sobrenaturales de la Redención se derraman en nuestra vida espiritual en el bautismo. En este sacramento, Dios nos perdonó todos los pecados (el pecado original y los pecados personales, si los hubiere), nos

hizo partícipes de su misma vida divina (la vida de la gracia), nos convirtió en hijos de Dios y en templos del Espíritu Santo. Dios por el bautismo nos hizo sagrados, fuimos marcados con el sello del Espíritu de Dios (el carácter sacramental) y nos convirtió en heredad suya, en pertenencia suya. El amor inconmensurable de Dios se muestra, entre otras cosas, en esto: nos ha introducido en la intimidad de su vida divina; en el bautismo Él selló con nosotros una alianza de amor donde se comprometió a acompañarnos con el camino de nuestra historia. Todos los cristianos, y de una manera particular un legionario por su promesa, deberíamos tomar viva conciencia de que nuestra vida no nos pertenece; nuestra vida es de Dios. San Pablo lo expresó con estas palabras: «Fuisteis comprados pagando un precio» (1 Cor 6, 20) y, por eso, afirma el Apóstol que no nos pertenecemos (cf. 1 Cor 6, 19). La llamada a la santidad en la vida cristiana nace del don de la Salvación, del don del bautismo. La única respuesta consecuente a la iniciativa del amor de Dios es una respuesta de amor. Si no nos pertenecemos, ya no podemos hacer nuestra voluntad, sino la voluntad de Dios.

Un legionario, imitando a la Virgen María en su *fiat* de la Anunciación, está llamado a convertir su vida en una ofrenda total y permanente a Jesucristo. Si un legionario quiere convertir su vida en una ofrenda para Dios ha de tener presente el don de la Redención. En la meditación de la Palabra de Dios, está llamado a introducirse en el Corazón de Jesucristo para participar de sus deseos salvadores. En la Comunión eucarística ha de conformar su corazón con el Corazón de Dios. En el rezo del Rosario debe sumergirse en los Misterios de la vida del Hijo de Dios, guiados por la mano materna de María. Y, después toda nuestra existencia tiene que estar orientada con fe hacia Dios, amando al prójimo con todas las fuerzas. Una dimensión esencial del amor al prójimo se encuentra en buscar su bien espiritual, lo cual está en la entraña del espíritu legionario. Si de verdad somos conscientes de nuestra vocación de discípulos de Cristo y de legionarios de María, el apostolado de la Legión será una prioridad. «He venido a prender fuego en la tierra, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo!» (Lc 12, 49). Estas palabras de Jesús deberían estar grabadas en el corazón de todo legionario.

P. Víctor González Fernández
D.E. del Praesidium Ntra. Sra. de la Fuencisla (Madrid)



Resumen del Senatus, julio 2013

- **Praesidium Maternidad Divina de María:** (*Parroquia del Inmaculado Corazón de María, calle Ferraz 74, Madrid 28008*). Fue visitado por los hnos. Marita Baca y Javier de Frutos. Informe nº 48 que presentan. Son 13 socios activos de los cuales uno en prueba y 9 pretorianos, 43 auxiliares y 5 adjutores. **Trabajos:** contactos callejeros, visitas a enfermos y personas solas y participación en pesca joven. Se les felicitó por ser 12 y tener una en prueba que es bastante joven y por tener 9 pretorianos. Respecto a la práctica de las conclusiones del congreso se comentó que están teniendo más en cuenta lo de ir en parejas a los trabajos y hacer trabajo heroico.
- **Curia Reina de la Paz:** (*Parroquia Ntra. Sra. de la Fuencisla, Plaza Angélica Señora 1, 28024 Madrid*). Fue visitada por los hnos. Maricarmen López y Agustín Luque. Informe nº 45 que presentan. La Curia esa formada por 4 grupos de adultos con un total de 36 socios, de los cuales 2 en prueba y 19 pretorianos, 110 auxiliares y 4 comunidades religiosas. **Trabajos:** visita a hogares, hospitales, residencias de ancianos, contactos con jóvenes, rescate callejero y

patricios. Se les felicita por la participación en Pesca Joven y por el trabajo de rescate que hacen, recientemente organizaron una merienda para 12 de estas chicas.

- **Curia Ntra. Sra. de la Almudena:** (*Colegio Parroquial Ntra. Sra. de Fátima, calle Máximo San Juan 2, 28017 Madrid*). Fue visitada por los hnos. Mamen García y Javier de Frutos. Informe nº 52 que presentan. La Curia está formada por 6 praesidia con 49 socios, de los cuales 5 en prueba y 28 pretorianos, 454 auxiliares de los cuales 68 son adjutores. **Trabajos:** visita a hogares, diálogo mensual con jóvenes, (en este curso se han hecho 292 contactos), catequesis, prebautismales y postbautismales, visita a enfermos y residencias de ancianos, visita al hospital de la Princesa. Librería ambulante y rescate callejero. El Director Espiritual D. Jorge González que asistió a la reunión comentó que la Curia está bien aunque algunos grupos tienen que cubrir las vacantes. Se les felicitó por los trabajos prebautismales y librería ambulante. Se les pidió que sean generosos para cubrir cargos.

ALLOCUTIO (julio)

(Por el P. Carlos Melero. Director Espiritual del Senatus de Madrid)

LA IGLESIA EN EL AÑO DE LA FE: LA LITURGIA DE PASCUA Y PENTECOSTÉS

1. En esta tercera serie de allocutios nos hemos centrado en la oración de la Iglesia en su liturgia. La liturgia, por ella misma, enseña y educa a los fieles. La Iglesia es Madre y Maestra por medio de la liturgia con la que celebra el Misterio de Cristo. Así es como podemos aprender a vivir nuestra historia a la luz del Misterio de Cristo. En unión con María y como María, que vive su historia personal desde la luz de la fe, la Iglesia nos ilumina nuestra peregrinación por la historia desde la fe celebrada en la liturgia.
2. ¿Qué es lo que nos enseña la liturgia de Pascua? En la Pascua, la Iglesia se alegra por la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte. La Pascua nos enseña a vivir en la alegría cristiana que recibimos con abundancia por la fe, la esperanza y la caridad. La Pascua nos enseña a vivir el canto de la alabanza del cielo: ¡Aleluya! La Pascua nos regala la noticia de Cristo resucitado y nos hace vivir en la esperanza de resucitar con Él. La Pascua nos regala el amor de Cristo para que podamos amarlos en el Señor. La Pascua nos da la Luz con la que todo queda iluminado por el amor de Dios y para que podamos ver, por la fe, cómo todo ha sido renovado en Cristo. La Pascua nos prepara para nuestro destino final: resucitar con Cristo y ser glorificados con Él.
3. ¿Qué actitudes cultiva la Pascua? La Pascua cultiva en nosotros hermosas actitudes cristianas. La Pascua nos hace vivir en la alegría. La Pascua nos hace sentir la felicidad del cielo. La Pascua nos educa para que nos acostumbremos al cielo, a su felicidad y a su bienaventuranza. La Pascua nos hace vivir como verdaderos hijos del Padre. La Pascua cultiva en nosotros el sentido de ser vencedores con Cristo. La Pascua nos hace vivir en la moral de los vencedores, en la moral de la victoria. Esto nos ayuda a proseguir en la lucha diaria con esperanza cierta. La Pascua cultiva en nosotros la sensibilidad para las realidades sobrenaturales. Nos capacita para gustarlas, saborearlas y saber vivirlas con naturalidad. La Pascua nos enseña a vivir con naturalidad los
4. ¿Qué es lo que nos enseña la liturgia de Pentecostés? La liturgia de Pentecostés nos revela la profunda y misteriosa presencia activa del Espíritu en nuestra vida. Pentecostés nos enseña a vivir en la abundancia de las gracias, los dones, los frutos y los carismas del Espíritu. Pentecostés es el tiempo que nos enseña a caminar, a correr y a volar hacia Cristo, que nos espera glorioso en el seno del Padre. Pentecostés nos enseña a ser miembros vivos de la Iglesia que peregrina, lucha y se goza con la Presencia de Cristo. Pentecostés nos hace sensibles y dóciles para que colaboremos activamente con el Espíritu Santo que nos santifica.
5. ¿Qué actitudes cultiva Pentecostés? El Espíritu nos llena de sabiduría y santidad. Cultiva en nosotros todas las virtudes cristianas para que podamos amar como Cristo. Nos enseña a vivir con Dios y a vivir en la Presencia de Cristo. Nos hace capaces de reconocer los dones del amor de Dios a los hombres. Nos capacita para que podamos hacer todas nuestras obras cristianas con Cristo. Nos revela cómo el Padre nos ama, cómo Cristo camina con nosotros y cómo el mismo Espíritu inhabita en nuestro corazón.
6. Con la Pascua y Pentecostés aprendemos a vivir como María. María supo descubrir a Cristo resucitado en su vida. Supo cumplir su misión como Madre de la Iglesia naciente. Supo esperar la Promesa del Espíritu en su oración con los discípulos en el Cenáculo. Supo recibir nuevamente el Espíritu que anima y empuja a la Iglesia en su misión apostólica y católica. Todas estas realidades nos enseñan a vivir el carisma legionario: hacer todas nuestras obras con María para sentirnos miembros del Cuerpo Místico de Cristo que lucha en este mundo por la redención de los hombres mientras ya goza anticipadamente el cielo en los santos que viven con Cristo en Dios.

Resumen del Senatus, agosto 2013

Asistieron al Senatus siete praesidia que informaron de sus actividades durante el verano. En general no pudieron reunirse regularmente, pues no estaban en Madrid los hermanos que formaban el grupo. El praesidium de N^a S^a de

Maravillas se reunió a principios de agosto pero luego por las obras en la parroquia no pudieron continuar las reuniones.

ALLOCUTIO (agosto)

(Por el P. Carlos Melero. Director Espiritual del Senatus de Madrid)

CONCLUSIÓN AL AÑO DE LA FE

Este año hemos seguido en las allocutios el Año de la Fe. ¿Qué hemos tratado a lo largo del curso? En primer lugar, nos hemos acercado al Credo para volver a profundizarlo con el Catecismo de la Iglesia Católica. El legionario es persona de fe.

En segundo lugar, nos hemos acercado a la historia de María en la oración del Rosario, para que los misterios de la fe que creemos nos unan a María y al modo de vivirlos la Virgen en su relación con Cristo. El legionario vive todo en unión con María.

En tercer lugar, tras contemplar la fe de la Iglesia y la historia de María en el Rosario, nuestra mirada se ha vuelto agradecida a la oración y la liturgia de la Iglesia, porque la Iglesia ora aquello que cree y crece en la fe por el camino de la oración. El legionario es fiel a la Iglesia y obra con la Iglesia.

¿Qué hemos aprendido? En primer lugar, hemos aprendido que la fe es la raíz de toda la vida cristiana: todo lo que vivimos, todo lo que hacemos, toda nuestra historia ha de ser iluminada por la fe para que la caridad actúe con vivacidad y la esperanza nos impulse hacia Dios. El legionario ilumina toda su vida y su acción desde la fe.

En segundo lugar, hemos aprendido que somos peregrinos de la fe, como María, por lo que las actitudes de la Virgen nos ayudan a vivir la obediencia de la fe. El legionario acepta la guía de la Providencia de Dios en su historia.

Y en tercer lugar, hemos aprendido que la oración se alimenta de la fe y, al mismo tiempo, alimenta nuestra fe. El legionario, o vive de la fe que ora y de la oración que cree, o da muerte a una fe sin vida porque no hay oración.

¿Cómo nos ha transformado el Año de la Fe? En primer lugar, somos más conscientes de que nuestro camino de conversión para ser santos continúa. Y la fe es la que posibilita, alimenta y educa nuestra intensa transformación para ser como Cristo, imitando a María y viviendo en el interior de la Iglesia. Seguimos caminando en la fe.

En segundo lugar, somos más dóciles y humildes para acoger las gracias de Dios. María nos enseña que sin la gracia no podemos seguir de verdad a Cristo, y que nuestra libertad se entrega más a Dios cuanto más vivimos de la fe que actúa por la caridad con la esperanza de unirnos a Cristo del todo. Seguimos viviendo de la gracia y de nuestra entrega libre.

Y en tercer lugar, nos hemos vuelto más personas de oración, que la cuidan y cultivan. La oración, con toda su riqueza, nos impulsa a meditar los misterios de Cristo para poder vivir todo a la luz del Señor. Así, quienes somos activos por el trabajo legionario, como Marta, procuramos cuidar la oración, como María, para que seamos contemplativos en la acción y activos en la contemplación. María, la Virgen, por su fe viva es la que mejor ha unido acción y contemplación. Seguimos uniendo acción y oración.

¿Y qué frutos nos ha dejado el Año de la Fe? El camino recorrido juntos nos ha dejado unos frutos que podemos descubrir en la vida personal y comunitaria. En primer lugar, una conciencia más clara y viva de nuestra comunión inteligente con la fe de la Iglesia, que es la raíz de toda la vida cristiana. En segundo lugar, una vivencia de nuestra unión con María y nuestra adhesión a los misterios de Cristo que nos santifican y vivifican. Y, en tercer lugar, una convicción de hacer nuestro apostolado en unión con la Iglesia, dentro de la Iglesia y con el espíritu de la Iglesia, aprendido en la contemplación y en la oración con la que la Iglesia nos educa.

¿Qué conclusión podemos extraer de todo esto? La esperanza cierta de vivir una vida apostólica que nos haga testigos vivos del amor de Dios a los hombres, en fidelidad a Cristo, siguiendo los pasos de María y de la Iglesia. De este modo, seremos lámparas que brillan en medio del mundo entenebrecido por sus pecados, y seremos sal en la tierra que necesita volver a gustar la vida de Cristo. Seremos apóstoles de verdad.

MARCHARON A LA CASA DEL PADRE

Lolina Quesada Sarmiento que falleció el 23-7-2013 fue fundadora del Praesidium Ntra. Sra. de los Dolores y Vicepresidenta de la Curia Ntra. Sra. del Pino de Las Palmas de Gran Canaria.

Esperanza Méndez Castillo.- Vicepresidenta del Praesidium Ntra. Sra. de Fátima de la Curia Presentación de Ntra. Sra. La Línea de la Concepción (Cádiz)

A sus hermanos legionarios y familia nuestro pésame y oraciones, en la confianza de que estarán formando parte de la Legión del Cielo.



*Alfombra
de flores que
hicieron los
legionarios
de San Isidro
de Gáldar
(Praesidium
Reina de la Paz)
en Gran Canaria
para la fiesta
del Corpus Christi*

IMPORTANCIA DE LA PROGRAMACIÓN DEL CURSO

El tiempo de vacaciones es un tiempo apropiado, para que los oficiales de los distintos consejos aprovechemos el tiempo en dos aspectos.

- 1º. Estar al día en determinadas lecturas, como pueden ser la primera encíclica del Papa Francisco, los discursos que ha dado en la JMJ de Río, que tienen muy buenas meditaciones, y otras lecturas que consideremos adecuadas.
- 2º. Pensar cómo podemos encauzar en el próximo curso, las actividades en nuestro consejo.

Ante las circunstancias y dificultades de la zona, **pensar qué podemos hacer** y lo más importante: **la forma más adecuada de ponerlo en práctica**. Porque hacer una agenda es fácil, buscar fechas para el Acies, fiestas, retiros, congresos, etc., hay que hacerlo para una mejor programación y para que los praesidia sepan los compromisos de la curia, pero no debemos caer en la rutina de los actos, sino que estos vayan mejorando.

A los oficiales nos gustaría que todos los consejos del senatus tengan en cuenta la difusión y extensión. Es necesario reforzar los grupos y empezar otros nuevos. Este trabajo en la actualidad es difícil, pero no imposible y debemos empeñarnos en que la Legión de María aumente. Buscar nuevos métodos, estudiar las circunstancias de la zona, y ser creativos para buscar personas que se comprometan.

La dificultad mayor no está en las nuevas parroquias, sino en la falta de generosidad de los legionarios. Por lo que animo a todos los oficiales, que tomemos conciencia de esta realidad y seamos animadores en nuestros praesidia y consejos.

No olvidemos en la programación, la formación de grupos de patricios.

Para empezar un curso debemos de fomentar la ilusión abordando lo que seamos capaces de hacer, sin que la edad sea impedimento para trabajar con interés.